AURORA

Organo de la Federación de Trabajadores en Madera

AÑO I — Núm. 2 | Montevideo, Enero de 1913 | Dirección: Calle MÉDANOS 152

Obreros ebanistas y anexos

El Viernes 3 del corriente, á las 8 y 30 p. m., se reune este importante gremio para resolver asuntos de importancia.

Que ningún ebanista falte á la cita.

Punto de reunión: Médanos número 152.

La política y los obreros

Los faranduleros de la política no descansan en su odiosa labor de enervamiento y obstaculización. Y tanto llega á tronar en ciertos momentos la fatua verborrea de esos bribones de camarilla, y tan sutiles y artificiosas son sus argumentaciones cabalísticas, y tan sinceras parecen ser sus palabras y sus actos de logrería, y tan trapaceros y enredadores se demuestran, que llegan desgraciadamente á ser secundados, á ser oídos por los muchos ganapanes é incautos que pululan por esos mundos correteando amistades ó husmeando posibles trapacerías.

Unas veces hablando de tradiciones, divisas, patrias y tonterías aparecen los santones del Nacionalismo predicando la Revolución política, como única áncora para regenerar, ¿el qué? sandeces patrióticas, banderas enfangadas, idolatrías de caudillejos idos. Otras veces son los hipócritas camanduleros que gobiernan, hablándonos de un especial progreso, de paz, de buen gobierno, de reformas sociales y otras y otras palabras y promesas que á cumplirse, en nada remediarían la situación perennemente famélica del proletariado, pero que tienen la narcotizadora virtud de adormecerlo, debilitarlo y aniquilar su acción de franca y directa innovación social. Charlatanes de la palabra relumbrona, estos rojos del gobierno que escriben y hablan tirando al socialismo, son el primordial factor de la aplastante atonía que se ha posesionado del pueblo trabajador.

Otras veces, también, aunque débilmente son los ultra rojos del socialismo incipiente, que desesperados manotean para atrapar obreros que sirvan de pantalla ocultadora á sus juegos malabares y á su revolucionarismo de puro «affiche». El partiducho socialista, refugio político de la clase media, no ha perdido sus pretensiones de hacer del pueblo trabajador un nutrido rebaño que obedezca á las combinaciones electorales y gire como mesnada de asnos alrededor de sus «leaders», doctores, diputados ó aspirantes.

Así, unos y otros, estos políticos que han hecho del campo obrero el laboratorio de sus experimentos, han cohibido en mucho el espíritu creador y de iniciativa del proletariado y restado fuerzas y tonalidad á la organización obrera, eminentemente económica, exclusivamente compuesta de trabajadores. Y se explica. La función de los políticos, rojos, blancos ó socialistas, no es otra que la de distraer al proletariado en sus luchas contra el capital, desviando sus miras hacia las comedias políticas y «batallas» (!) parlamentarias. ¡No señores, no! Hace mucho que hemos descubierto vuestras trapacerías y no nos prestaremos por más tiempo á secundarlas. Inútil es que la prensa mercenaria haga ruido, que los diputados se desgañiten y tramen, como en teatro, bataholas ridículas sobre viajes presidenciales ó proyectos de ocho horas.

Nosotros los trabajadores, organizados en nuestras sociedades de oficio os negamos importancia, declarando no necesitar de vuestro concurso. Sólo confiamos en nuestras fuerzas, en estas fuerzas que han sabido aumentar nuestros salarios, conquistar las ocho horas, y hacernos respetar elevando nuestra condición de salariados á la categoría de hombres. Organizados, unidos nosotros, no hemos necesitado nunca de vuestros oficios abogadescos é interesados.

La cuestión política por otra parte, no existe, es una mentira.

Lo único real, positivo, es la cuestión económica que subordina todo el magno problema social. Y la cuestión económica está en el tragin de la fábrica, en el bullir del taller, en el fragor de la calle: está en la cantera, en la mina, en la labranza de los campos; está en las luchas entre proletarios y burgueses, entre ricos y pobres, entre explotados y explotadores; está en la guerra cuotidiana, en esa formidable guerra por la existencia.

El voto electoral, el parlamento, la legislación y el arbitrismo financiero son los decorados de un sainete para engañar al pueblo. Pero ya no cuelan.

Felizmente nosotros los trabajadores de la madera, ebanistas, carpinteros, lustradores y aserradores, estamos exentos del embuste político. Firmes en nuestras sociedades de resistencia, maestros en dirimir nuestras cuestiones, triunfadores esgrimiendo la acción directa y sus consecuencias el boycott, la huelga y el *sabottage*, jamás hemos necesitado de nadie que no seamos nosotros mismos, para engrandecernos y hacernos respetar.

Y esto nos honra, y de esto debemos felicitarnos.

Al gremio de lustradores de muebles

Os invitamos á que concurráis todos á la gran Asamblea General Extraordinaria que se verificará el Viernes 10 del corriente en la calle Médanos 152, á las 8 y 1/2 p. m.

Los asuntos importantes á resolver, reclaman la presencia de todos los compañeros.

La Comisión.

Por la práctica

Acostumbrados al decir viejo de la vieja escuela socialista que aún con el mismo Prouhodon á la cabeza, afirmaba que las revoluciones son posibles y fecundas sólo cuando en su base inicial, cuentan con el abrevadero inasequible de una organización y dirección que la robustece y salva á toda hora; hemos glosado hasta el cansancio, el fatalismo previsor del «preparémonos para el mañana».

No puede haber sido más funesto para la libertad, el rutinarismo de esta interjección calculadora. El ideal de fuerza y vibración expontánea que encarna y pide esa manifestación violenta de los seres y las cosas: la Revolución, ha sido subvertida, transformada, con el correr de los tiempos, y el afianzamiento de esos aforismos enervantes, en una calma piadosa y balbuciente, y nos habla á los seres como Jesús á los judíos, de un «porvenir inevitable», mutación», cambio de cosas», que traerá como consecuencia el reinado de la justicia, por encima del deseo de todos los malvados que querrían como es de práctica, seguir viviendo por obra y gracia de su empecinamiento avioso, en la más abyecta herejía.

No está bien, quizá, que haya comparado á los anarquistas con los judíos «perros infieles» al decir piadoso de los católicos, pero me ha sugerido este gemelismo, de algunos de nosotros con aquellos supremos negadores de la acción como determinante de la vida, esa pasión de hormiga por almacenar energías para mañana, que «algunos», vuelvo á repetir, de los de nuestro campo, sienten sostienen y practican.

¡Pero compañero! Si no hay conciencia en las masas ¿qué quiere que hágamos? Lo peor es cuando niegan, no ya como actores, sino como espectadores. ¡Vaya hombre! Con que usted cree posible, una huelga general, violenta y rápida, seguida de un sabotage en toda regla que nos conforte y anime para otra empresa más trascendental? No sea simple compañero. Lo único que lograría es hacerse fusilar como Ferrer, Basó y demás en Barcelona. Y así siempre. Hace cincuenta años que los teorizadores de la Revolución Social, pronosticaron el cambio de la nueva Sociedad al florecer de una nueva generación que fecundarían ellos. Reclus confió veinte años después á la actividad de «Nuestros Hijos» la transformación renovadora, y todavía hoy, frente á esa ansiedad de libertad, no bien definida que las masas sienten, hay, quien afirma y propaga que aún no estamos á tiempo, que es preciso esperar, que toda tentativa de revuelta sería un fracaso sangriento para nuestras huestes, que esperemos todavía de nuestros hijos la realización del gran paso hacia la libertad. Contestó el sabio Ramón y Cajal á Zamacois, una vez que éste le preguntó á qué obedecía el proceso de formación de la inteligencia «al ejercicio de la voluntad». La respuesta del célebre biólogo es tan vigorosa como científicamente aplicable á todos los órdenes de la vida.

Un órgano que no se utiliza sufre el castigo de su misma inercia, y muere ó se degenera por su inactividad. La teoría que no se practica, poco tarda en verse minada por el bacilo de la decadencia. No permitamos pues, que ese polvo opiante que cubre á las cosas muertas, nos mantenga por más tiempo en esa quietud espectante del que todo lo confía y espera del futuro. La libertad reside en nuestras manos, abrámoslas entonces salvadoras sobre ese pesimismo almacenante de los que aquilatan «para el mañana», y demostraremos que en el erial que pasa el tajante arado es posible y evidente la fértil planta que nos prodiga el grano.

A. RULA YOC[illegible]

Carpinteros, ebanistas, aserradores y lustradores de muebles: que ninguno falte á la gran manifestación de protesta que se llevará á cabo el domingo 5 del corriente, para protestar contra las leyes de Defensa Social y de Resistencia que mantienen al proletariado argentino sumido en la más negra esclavitud.

Itinerario de la manifestación — Partirá de la calle Médanos 152 á las 4 de la tarde, siguiendo por Médanos, 18 de Julio, costado sud de la Plaza Independencia, Sarandí, Maciel y esplanada del puerto.

A las 3 p. m. de la Plazoleta de Villa Muñoz, de Carrasco, Paso del Molino y del local de los Conductores de Carros, Nicaragua 105, partirán columnas volantes á engrosar la gran columna central de la Federación.

Trabajando

Sobre el barbecho que reverbera por los rayos del sol, tostado el cutis por la inclemencia de la intemperie, con los pies y las manos agrietadas el labrador trabaja; va y viene sobre el surco; el alba le halla en pie y cuando la noche llega todavía empuña la herramienta y trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para llenar graneros que no son suyos; para amontonar subsistencias que se pudren en espera de una carestía mientras el labrador y su familia apenas comen; para adquirir deudas que lo atan á los pies del amo, deudas que pesarán sobre las generaciones de sus descendientes; para poder vegetar unos cuantos años y producir siervos que labren cuando él muera los campos que consumieron su vida á dar á la bestialidad de sus explotadores algunos juguetes femeninos.

Sudoroso y jadeante en el húmedo fondo de la mina se debate contra la roca un hombre que vive acariciado por la muerte, á la cual se parece en la palidez del rostro; martillea y dinamita; trabaja con las reumas filtrándose á través de sus tejidos y la tisis bordando sus mortales arabescos en las blanduras de sus pulmones sofocados. Trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para que algunos entes vanidosos se doren los trajes y las habitaciones; para llenar cajas de sórdidos avaros, para cambiar la piel por unos cuantos discos metálicos, fabricados con las piedras que él ha hecho salir á la superficie á toneladas, para morir joven y abandonar á la miseria á los hijos queridos.

En destartelada casucha, sentada en humilde silla una mujer cose: ha comido poco pero cose sin descanso; cuando otros salen de paseo ella cose, cuando otros duermen ella cose; huye el día y á la luz de una lámpara sigue cosiendo, y poco á poco su pecho se hunde y sus ojos necesitan más y más la proximidad de la pobre lámpara que les robe su brillo y la tos viene á hacerse la compañera de sus veladas. Sedas, hermosas y finas telas, pasan bajo su aguja; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para que ociosas mujeres, damas aristocráticas, c[illegible] [illegible]neo de la ostentación, y la envi[illegible]; para surtir lujosos guardarropas donde se picarán los trajes en tanto que ella viste de harapos su vejez prematura.

Envuelta en llamativos adornos, cargada de acres perfumes, teñido el rostro marchitado y fingiendo acentos cariñosos la prostituta acecha el paso de los hombres frente á su puerta maldecida por la gazmoñería misma que la obligó á llevar al mercado social los efímeros encantos de su cuerpo. Esa mujer trabaja, horrible trabajo el suyo, siempre trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para adquirir sucias enfermedades; pagar al estado moralizador el impuesto del vicio y expiar en el asco y la inmundicia crímenes agenos.

En lujoso escritorio el rey de la industria, el señor del capital, calcula; las cifras nacen de su cerebro y nuevas combinaciones van allá, lejos de lo opulenta morada, á disminuir el calor del hogar y los mendrugos de los proletarios; trabaja, trabaja, también él trabaja. ¿Para qué trabaja? Para amontonar superfluidades en sus palacios y recrudecer miserias en las casuchas, para quitar al que fabrica sus riquezas el pan y el abrigo que producen sus manos; para impedir que los despojos tengan algún día asegurado el derecho á vivir que la naturaleza concedió á todos; para hacer que una gran parte de la humanidad permanezca como rebaño que se esquilma sin protesta y sin peligro.

Afanoso busca el juez en los volúmenes que llenan los armarios de su gabinete; consulta libros, anota capítulos, revuelve expedientes, hojea procesos; hurga en las declaraciones de los presuntos delincuentes; violenta la inventiva criminalogista de su cerebro; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja Para disculpar con el pretexto legal los errores sociales; para matar con el derecho escrito el derecho natural; para hacer respetados y temidos los caprichos de los déspotas, para presentar siempre á los ojos de los hombres la espantable cabeza de Meduza en el estrado de la justicia.

Escuchando pasa el esbirro junto á las puertas; sus ojillos inquieren por las rendijas, estudian los semblantes tratando de adivinar el rasgo característico de la rebeldía; sus oídos se alargan tratando de percibir todos los ruidos inquietantes para el despotismo; se disfraza, pero no se oculta, el esbirro tiene un olor propio que lo denuncia; tan pronto es un gusano como es una serpiente; se agita, se retuerce, se escurre por entre la multitud queriendo leer los pensamientos; se pega á las paredes como si quisiera chupar los secreteos que guardan; golpea, mata, encadena; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja Para que los opresores tengan tranquilidad en sus palacios, erigidos sobre miserias y esclavitudes; para que la humanidad no piense, no se enderese, ni marche á la emancipación.

Señalando el cielo con un dedo simoniaco y deletreando páginas de absurdos libros, corre el sacerdote á caza de la ignorancia; predica la caridad y se enriquece en el despojo; habla mentira en nombre de la verdad; reza y engaña; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja Para embrutecer á los pueblos y dividirse con los déspotas la propiedad de la tierra.

Y, oscuro y pensativo, el revolucionario medita; se inclina sobre un papel cualquiera y escribe frases fuertes que hieren, que sacuden, que vibran como clarines de tempestad; vaga, y, enciende con la llama de su verbo las conciencias apagadas, siembra rebeldías y descontentos; forja armas de libertad con el hierro de las cadenas que despedaza; trabaja, trabaja. ¿Para qué trabaja? Para que el labrador disfrute del producto de sus cuidados y el minero sin sacrificar la vida tenga pan abundante; para que la humilde costurera cosa vestidos para ella y goce también de las dulzuras de la vida; para que el amor sea el sentimiento que ennobleciendo y perpetuando á la especie una á dos seres libres; para que ni el rey de la industria, ni el juez ni el esbirro pasen la existencia trabajando para el mal de los hombres; para que el sacerdote y la prostituta desaparezcan; para que la tiranía, el despotismo y la ignorancia mueran; para que la justicia y la libertad igualando racionalmente á los seres humanos los haga solidarios constructores del bienestar común; para que cada quien tenga sin descender al fango asegurado el derecho á la vida.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

El voto ó la acción directa

El sufragio universal nunca ha producido nada bueno ni puede producirlo. Se le puede comparar con una diligencia abarrotada de viajeros que durante la noche es atacada por algunos bandidos que se proponen desbalijarles, aunque muy inferiores en número. Los viajeros bien armados, para poner á los foragidos en fuga, sólo les bastaría adoptar una actitud defensiva; pero en lugar de esto, se ponen á discutir entre ellos si no es más conveniente parlamentar con los salteadores. Triunfa este criterio y se les envía una representación con ese fin. Entonces los bandidos, que no discuten, sino que planean, reciben á la representación desarmándola, y dicen después á los que la componen:

—O con nosotros, ó contra nosotros. Si contra nosotros, os despojaremos como á los otros y sufriréis la misma suerte. Sin con nosotros, nos repartiremos el botín. Escoged.

La elección la hacen inmediatamente. Los delegados vuelven á la diligencia y dicen á sus compañeras que para salvar la vida es necesario dejarse robar tranquilamente. De su entrevista con los foragidos es lo único que han podido obtener. Se les cree, se les facilita y los viajeros son lindamente desvalijados, por culpa de su representación y principalmente por carecer todos ellos de la energía necesaria para ejecutar un movimiento viril que repeliera á los ladrones.

Pues bien, la sociedad actual es el original de la imágen hecha. La diligencia con sus viajeros es la sociedad humana; los gobernantes, burladores de la riqueza social, son los bandidos que la asaltan; los diputados y demás miembros representativos, son la delegación de los viajeros.

Los gobernantes se emboscan en lo más virgen de la selva llamada Sufragio Universal; provocan el envío de delegados parlamentarios que, una vez electos, son inmediatamente deformados, por medios sobradamente conocidos; el interés de estos delegados se hacen entonces solidario de los intereses de los gobernante y entendiéndose todos, el pillaje continúa, y no cesará hasta que tengamos la varonil entereza de acabar con esa plaga de farsantes, tomando la firme resolución de deshacernos para siempre de ellos, sí no queremos que sus carrozas continúen rodando blandamente sobre el empedrado, mientras que el carromato popular permanece atascado en el fango.

No parlamentemos, obremos. ¡Abajo el voto! ¡Trabajadores, confiad en vuestra acción solamente!

ANDREA COSTA.

La Argentina

En la Argentina, como en aquellos tristes días del Centenario de la independencia, existe el santo oficio que funciona á la sombra de leyes anacrónicas, infames barbaries, en detrimento de todo lo que tenga carácter evolutivo progresista: es la lucha impertérrita de la sombra contra la luz radiante que él difunde, cada vez más.

Debemos decir que no arredra á nuestros hermanos de la otra orilla, ni el destierro, la deportación el presidio, el machete amenazador del esbirro ni nada absolutamente acobarda á aquellos abnegados que con audacia más que nada, pues es lo que se precisa para afrentar persecuciones de la naturaleza de la Argentina despótica.

Gobernantes torquemadas al estilo de un Figueroa Alcorta y un Saenz Peña, solamente caben en un país donde toda la prensa (con rótulo de liberal) está prostituída; donde la generalidad del pueblo se acostumbra (quien sabe porque circunstancias) á tolerar monstruos sedientos de sangre proletaria. Pueblos antepasados ha habido que no han aguantado lo que en la actualidad aguanta el pueblo argentino No hace muchos días que el chacal Golly Medrano, asumió el mando otra vez de las hordas que más de una vez han llenado de luto hogares de obreros

¡Fresca está aún la sangre de la Avenida Roja, y sin embargo, ahí lo tenéis, el mismo que causó la muerte de aquel viejo de setenta años que cayó fulminado por una bala homicida de los cosacos, proyectil que aceció á su víctima para entrarle por el cogote hasta los sesos! Fresca está aún la sangre de aquel niño Semino, que vimos arrastrarse por la calzada acribillado á balazos el cuerpo, dejando un arroyo de sangre tras suyo. Todos esto vimos. vimos también 150 cosacos abalanzarse sobre la muchedumbre como terribles carniceros embriagados por el ansia de matar para dar materia al cementerio donde yacen las tumbas de muchas víctimas causadas por estas hienas del sable.

La historia del proletariado argentino tiene sus páginas salpicadas con sangre de obreros que anhelaban una sociedad de amor y libertad. Los caídos en la plaza Mazzini, plaza Lavalle, Lorea, Bahía Blanca, Tandil y Rosario, nos lo dicen; en todos los puntos que haya habido una conciencia en los obreros, y esta conciencia se haya impuesto para reinvindicar algún derecho arrebatado á la fuerza por esa burguesa que no se sacia nunca; en todas partes, decimos, que los oprimidos hayan osado despertar del letargo en que estaban sumergidos, confundidos entre la vestia y el bruto, hemos podido registrar masacres por el estilo de las de la Argentina; hay una burguesía que á pesar de su vociferado patriotismo se coaliga para ir en contra de las aspiraciones de los que se asocian en las organizaciones obreras, para esto dispone siempre de una fuerza brutal é inconsciente que la constituyen individuos de la peor especie, reclutados esprofeso entre las filas de los viciosos.

¡Por esta clase de perros del capital, somos, cuando á un Golly Medrano se le antoja, masacrados cobardemente en las plazas públicas, á la luz del sol!

Pero á pesar de todo, entre los pueblos algo magno se agita que precipita la caída del edificio carcomido por la serie de errores que á diario se desarrollan á causa del contusionismo en que tienen sumergida los ideales modernos, á la clase burguesa conservadora.

En la Argentina mismo, mal grado el terror imperante algo se está gestando; los elementos accionan allí, en medio de un ambiente cargado de odios é indignación, y, esto nos hace preveer muchas cosas buenas. En México sucedió lo mismo, cuando Porfirio Díaz estaba erigido en dictador y enemigo acérrimo del pueblo indígena que se rebelaba á los *chicotazos* del feudal yanki que lo expulsaba de la tierra que él había trabajado á costa de su sudor, para garantirse la existencia, y hoy vemos á esos indígenas alentados por ideales de

expropiación, y de comunismo, hacer frente á las tropas federales defensores del régimen burgués que encabeza un audaz mistificador: Madero, comprado por el feudalismo que ha tomado por asiento á México. ¡Cómo en México, en la Argentina, también están provocando sus gobernantes algún acto de rebeldía popular!

Lo que más preocupa al régimen capitalista de la Argentina, son esas continuas manifestaciones populares que en todos los países se desarrollan. En España, Italia, Francia, Portugal y en diversos puntos de América, hemos visto con agrado celebrarse *meetings* de protesta, contra la tiranía de aquel desgraciado y desprestigiado país de los pretores argentinos.

En Santos (Brasil), no hace mucho efectuóse una de esas manifestaciones donde más de 3,000 personas hacían acto de presencia, donde oradores sinceros hablaron al pueblo de los sistemáticos atropellos de la policía criolla con los trabajadores que piensan en un porvenir de emancipación.

Eu Europa desarrolláronse actos como este contra la emigración, pues á donde existen leyes como la de «defensa social» que prohibe al obrero luchar por sus derechos, es un peligro emigrar; nada más lógico antes que ser masacrado, enredado en procesos intencionales contra las ideas, ó deportado con el estigma de peligroso perturbador, preferible es no moverse para cruzar el Océano á un país donde sólo se le concede al *ciudadano*, el derecho de morirse de hambre ó de inanición.

Mientras en la Argentina imperaba la «Ley Social» con todo su rigor, amenazando á periodistas que escribían en pro del proletariado vejado y oprimido, y á los obreros que se declaraban en huelga contra los abusos patronales, en Barcelona, mientras toda clase de tiranía se desarrollaba en la Argentina, se distribuía un folleto de propaganda emigratoria por el puerto, restaurants y fondas, donde en él se veían ¡oh sarcasmo! los artículos 14 y 28 de la Constitución Argentina! Pero con esa clase de reclames no conseguían cazar ingénuos porque todos los días la prensa se encargaba de rebelar los atropellos y más atropellos á las libertades colectivas é individuales.

Estamos próximos al día, en que otra nueva protesta universal contra la Argentina se llevará á cabo iniciada por el «Comité de propaganda contra las leyes Social y de Resistencia». Esto es bueno y plausible porque así conseguiremos desprestigiar cada vez más al país del terror azul.

Obreros en madera: Concurrid todos al gran mitin de protesta que se efectuará el 5 del corriente.

Socialerías

Decididamente, los socialistas la trabajan que es un contento.

Con el *ruidoso y sonado triunfo* de la organización de los peones de la aduana, están que no caben en los calzones. Y no es para menos.

Creen ¡ingenuos! que esos trabajadores que son y siempre han sido un rebaño, incapaces de ningún acto que los dignifique; creen digo, que en las próximas elecciones irán á depositar su voto consciente en pro de la candidatura de algún socialero.

De seguro han tomado en serio eso de la secretaría espiritual. Pero el tiro les va á salir por la culata, señores revolucionarios de cartón.

Esos obreros, como todos los *empleados* del Estado, darán su voto *consciente* á quien les manden; en caso contrario los pondrán de patitas en la calle, pese á las platónicas protestas del diputado flamante, jefe del *Partido socialista* y secretario espiritual de los *Peones de Aduana*, que está siendo tomado por la butifarra en la H. Cámara de zánganos á la cual pertenece.

Tan pronto se constituyeron en sociedad los susodichos peones, han iniciado una *titánica* lucha á base de humillaciones vergonzosas. Veamos: Nombraron secretario consultivo al diputado Frugoni, porque incapaces de pensar con su propio cerebro, nombran á uno que piense por ellos. ¡Qué diablo! demasiado hacen con trabajar como bestias para mantener tanto zángano, y no les queda tiempo para ocuparse de sus intereses y pensar de resolverlos por cuenta propia; máxime habiendo tanto socialista por ahí que maldito la cosa que hacen.

Un pasito más, y nombran á Batlle secretario rentado, y al director que los esclaviza, tesorero administrador de la sociedad.

Pero no es esto solo.

Hace como 8 años que á esos trabajadores—que no ganan ni para zapatillas á pesar del trabajo brutal que desempeñan—se les prometió un aumento en los jornales. En vista del tiempo transcurrido sin ningún resultado, delegaron al señor Frugoni para que él en nombre de todos gestionara la limosna que les habían prometido. Pero sucedió que al tal delegado no le llevaron el apunte; cuando más, le dijeron que esas eran cosas del señor diputado, y que los obreros estaban contentos con el sueldo que el Estado les pagaba.

Esta categórica contestación de los *padres de la patria*, la puso de manifiesto Frugoni en una asamblea de los peones, diciendo que debían de poner todos sus respectivas firmas en una solicitud, y que luego las presentaría á la Comisión del Presupuesto, á fin de convencerlos que esa mejora es una aspiración unánime.

Excuso decir que hasta los *mata perros* han firmado, pues ellos también tienen derecho á que les aumente el sueldo, por no alcanzarles lo que les pagan para la caña que toman... y menos para pagar el café y el cognac á los comisarios, que por cierto tienen buenas tragaderas.

Ahora dos palabras á los peones de la Aduana.

Con esa táctica en la lucha, lo único que sacais es poneros en ridículo ante los demás trabajadores, que solo tienen fé en sus propios esfuerzos por estar desengañados de los pastores y cansados de limosnear en vano á los bandidos de levita. Cansados de todo eso se han lanzado abiertamente á la lucha reivindicadora, empleando como única arma la acción directa, que es la huelga general con todas sus consecuencias.

Con esta táctica han conseguido más en varios días, que vosotros de la otra forma en muchos años.

Con que alerta obreros! Vuestro mejoramiento y emancipación, ha de ser obra exclusivamente vuestra y de todos los trabajadores.

UN SIN GRAMÁTICA.

ENCUESTA

La abolición del banco y las herramientas

Después de tanta calma, me veo en la necesidad de dirigir cuatro líneas á mis compañeros de explotación.

Llegó el tiempo de levantar las frentes para mirar el porvenir, y al mismo tiempo para darnos exacta cuenta de la explotación de que somos víctimas.

Debemos organizarnos y hacer propaganda, para sacar de encima la carga del banco y las herramientas, que sólo sirve para dar ganancia á los patrones y esclavizarnos á nosotros.

Para conseguir esto, hay que desertar de las tabernas, concurrir á las asambleas, y que cada cual discuta su modo de pensar y ver de uniformar las aspiraciones de todos para conseguir nuestro objeto.

Compañeros: Para libertarnos del banco y las herramientas, es preciso ser unidos, sólo así seremos fuertes y podremos imponernos á muchas explotaciones.

JOSÉ CANZOBRE.

Bancos y herramientas

Este debe ser hoy nuestro grito, desde las columnas de nuestra AURORA, mañana desde el manifiesto, en las asambleas, en el taller y en la fábrica, en todo momento, á todas horas; es necesario llevar el convencimiento á todos, conscientes é ignorantes, malos y buenos, así nos prepararemos para la próxima guerra que le declararemos á nuestros tiranos, á nuestros explotadores. El banco y las herramientas, compañeros, es una obra reivindicadora, por eso hoy como ayer vuelvo á insistir, á la medida de mis fuerzas sobre el punto hasta que todo con amor y entusiasmo, se convenzan de la necesidad de seguir luchando en nuestra sociedad de resistencia, hasta conseguir por medio de la solidaridad de todos, nuestra completa organización. Todos los buenos, los fuertes, los que sienten ansias de regeneración deben extender la propaganda hasta que no quede un sólo ebanista compenetrado de la justicia que nos asiste en esta santa causa, que por dignidad de hombres debemos resolverla cuanto antes en la primera ocasión que se nos presente.

Es hora ya, que nos demos cuenta de la pesada carga que tenemos que soportar para ganar un mísero jornal, mientras que nuestros explotadores se pasan la vida gozando de todo lo que producimos todos los trabajadores del mundo, oprimidos y vilipendiados tantos siglos por burgueses y capataces, adulones y esbirros, todos protegidos por las leyes del Estado. Tendríamos que sentir correr por nuestras venas una sola gota de sangre, pero de sangre purificadora, para acabar de una vez con nuestros explotadores.

Esta hoja ha venido á la luz pública, á cumplir su misión, á defender nuestros derechos conculcados y nuestras libertades hechas girones por los que viven á costa de nuestras miserias, de nuestra salud, de nuestra vida que es la vida de nuestros hijos, de nuestras compañeras, la felicidad de nuestros hogares, la alegría, en fin, de nuestra existencia.

Bancos y herramientas, esta debe ser nuestra aspiración desde hoy en adelante en el ardoroso problema de capitalistas y obreros, útiles y productores éstos, holgazanes y bandidos aquéllos.

Para conseguirlo tendremos que luchar sin descanso, sin tregua, seguros del triunfo, porque nuestra es la razón y la justicia.

¡A conquistarlo pues!

C. ARBELO.

Nuestro concurso

Nos propusimos sacar partido de la campaña emprendida en nuestro primer número de AURORA contra patrones y capataces, con el artículo titulado *Se impone el garrote*, y no quedó en el vacío, no por el buen uso de esa arma varonil, sino por la rabieta que han pasado algunos capataces, que al leer nuestro paladín, hubo ataques de hidrofobia, para lo cual recomendamos el único tratamiento práctico existente, para salvar á la humanidad de las mordeduras de la raza canina:

¿Sabéis cuál es? El bozal.

En la casa Caviglia *Nerón moderno*, el desgraciado capataz Comincio, le presentó el periódico á su señor amo, y lleno de cólera contra los que vamos labrando el porvenir de la clase trabajadora, le decía que se fijara en los insultos que se le dirigían.

¿Acaso, señor Comincio, podrá olvidar que usted con sus alcahueterías hizo echar de la casa á un buen número de obreros, más capaces, más inteligentes, con más dignidad, más vergüenza, que usted y que todos los «perros» que en su compañía le están lamiendo el... al amo para asegurarse el mendrugo que canallescamente se come? Preséntele este número al *cerdo* Caviglia, y dígale que sus procedimientos para sus obreros, los que á él le dieron la mayor parte de sus riquezas, son propios de canibales; que le pida permiso á Batlle, para levantar un patíbulo en el presidio que tiene como fábrica; que él desempeña el papel de Torquemada, y usted señor Comincio, y, el borracho del chapero, sean los ejecutores de las penas impuestas por vuestro amo, que canallescamente se ensaña con los trabajadores.

Otro que tiene que someterse á un régimen antirrábico es el señor Tomás Camacho, que no le gusto mucho le sacaran á relucir sus ba-

jezas, y á viva fuerza quería que los obreros firmaran una carta protesta desmintiendo todo lo que nosotros afirmábamos en nuestro número anterior, pero los compañeros del taller Brugnini, que en dos ocasiones han demostrado su valentía, su conciencia, y su solidaridad como obreros conscientes, y que saben la ruta que han de seguir para libertarse de la explotación capitalista, la rechazaron enérgicamente, y se negaron en absoluto á aceptar sus pretensiones.

Este capataz mientras fué obrero, siempre se negó á pertenecer á nuestra sociedad, y ahora que ha visto la unión y la fuerza que poseen los compañeros de la casa, á viva fuerza quería lo admitiéramos en nuestra organización.

Nosotros le damos un consejo al señor Camacho: si le gusta la organización, podría entrevistarse con el capataz de Caviglia, Comincio, y entre los dos fundar una sociedad de «perros» que es, donde únicamente les llevarían el apunte.

Y siguiendo nuestra campaña, sacamos á la palestra hoy, á Lanza y Piretti.

Lanza, descendiente de los *Negros del Africa*, sigue tratando á sus obreros á latigazos, los llegó á amenazar con echarlos del taller si pertenecían á la sociedad obrera, y esos obreros como carneros viejos, soportan todos los atropellos porque no sirven para trabajar más que en esa casa; de individuos cobardes y degenerados no se pueden esperar más que traiciones.

El señor Lanza (*El chivo*), tiene fama de *orador* en la sociedad patronal (*que todos son unos imbéciles y unos tortugas*). Con sus *discursos* llega á convencer á los bandidos que como él, roban más y más á los trabajadores, de la necesidad que hay de hacerle la guerra á la sociedad obrera, sin contar, que la guerra se la tenemos declarada hace tiempo, y que los triunfos se suceden á pesar de querer intervenir indirectamente. Sabemos con certeza, que el señor *Negrero Lanza*, aconsejaba á ciertos patrones que las huelgas se arreglaban con la policía; á los carneros que tiene en su casa, cualquier «cínico» como usted los hace trabajar con la policía, pero algún día, los Lanzas, que se han distinguido por su poca vergüenza, les daremos una buena lección para saber como se trata á los carneros y á los hombres conscientes.

El señor Piretti, también fué un compadre que amenazó á los obreros con la expulsión, si seguían en la sociedad obrera.

Estos obreros sumisos y humildes, acataron la santa voluntad del burgués, sin protesta de ningún género, por esta causa, recomendamos á todos los muebleros que no tengan pisca de vergüenza ni dignidad, que sean borrachos y que maltraten á sus compañeras é hijos, después de dejar en los prostíbulos el pan de los suyos vayan á trabajar á ese taller, para que en él, impere la más completa *armonía, donde todos son borrachos y cobardes, tiene que existir una relativa igualdad que hace desaparecer las luchas intestinas que se desarrollan entre obreros ruines*, así nos libraremos de la sarna y de la lepra, que corroe las arterias de esos individuos, que por higiene social debrían desaparecer de la humanidad; queremos ser pocos, pero buenos, fuertes, enérgicos, valientes, decididos, así lanzaremos sin cobardías, nuestros anatemas contra todos los que se burlan de nuestras luchas, de nuestros afanes de organización; de nuestros odios á los que nos explotan diariamente, á los que no ven más que sombras fuera del taller, á los que pasaron toda una vida de idiotas sin saber tan siquiera el deber que tienen de estar unidos con todos sus compañeros de esclavitud y miserias.

Unámonos todos los buenos, y escúpamos en el rostro de todos aquellos que no quieren secundar nuestra obra, y que no merecen más que el calificativo de cobardes.

A. C.

Movimiento gremial

FEDERACIÓN DE TRABAJADORES EN MADERA

Días há, el Comité Federal convocó á una asamblea á todos los gremios adheridos á esta Federación para resolver asuntos relacionados con su buena marcha.

Contra lo que esperábamos, el salón de la calle Médanos se vió casi vacío.

Si se tiene en cuenta, que los diversos gremios que trabajan en madera, forman un total de cuatro ó cinco mil trabajadores, resulta ridículo y vergonzoso para estos compañeros que no concurran. En la última asamblea apenas si había un centenar.

¿Querrían decirnos los compañeros á que obedece eso? ¿Creen acaso que con esa indiferencia van á mejorar sus condiciones de vida, hoy más precarias que nunca?

No nos durmamos, porque el enemigo está siempre alerta.

EBANISTAS

Tras un regular período de actividad, vuelve á apoderarse de los ebanistas esa modorra que ha sido siempre su característica en las estaciones calurosas.

La pesadez de la atmósfera reinante, ha conseguido enervar las energías de estos camaradas, y ahí los tenemos relegados á la pasividad más completa.

No sucede lo mismo con sus explotadores ¡que esperanza! Tanto de invierno como de verano son un modelo de actividad. Para explotar al hombre todas las estaciones son buenas.

¿Cuándo se darán cuenta de esto los ebanistas?

Hay en este gremio muchos obreros que para asociarlos es menester sacudirlos á latigazos. Y ni con eso.

Los *borregos* que proporcionan una vida holgada y llena de comodidades á los patrones *Alcides Giorello y Vallarino*, pertenecen á esta categoría.

Todos los medios puestos en práctica para asociarlos han resultado inútiles.

Tratar con ellos es tratar con bestias. Son tan animales... Aprovéchese señor Giorello. Individuos de esa naturaleza se prestan á todo; hasta para lavar escupideras sirven.

¿Por qué no se asocian los obreros del taller de Lanza? ¿Piensan acaso *hacer la América* con tan *fabulosos* jornales que perciben?

Estas mismas preguntas las hacemos extensivas al personal de Devoto y Piretti.

¿Adónde piensan ir á pegar con los cuernos? El pensarlo nos da lástima.

Piensen los compañeros y piensen bien; ese alejamiento de la sociedad de resistencia favorece muy mucho á los patrones; que equivale á decir que revienta á los operarios.

CARPINTEROS

Un gremio numeroso que está descalabrado.

En la asamblea realizada últimamente por la Federación en Madera, prometieron los más activos del gremio que nos ocupa, reconstituirlo nuevamente.

¿Lo harán? Confiamos en su promesa de hombres conscientes.

ASERRADORES

Como los carpinteros, hállase este gremio en un período de reorganización. Al efecto han lanzado una serie de vibrantes manifiestos que de seguro no caerán en el vacío.

Esperamos pues para en breve contar con dos nuevas organizaciones—carpinteros y aserradores—lo suficientemente poderosas para no dejarse esquilmar como hoy sucede.

LUSTRADORES DE MUEBLES

Se reunen el 10 del corriente como está anunciado, y promete ser numerosa la concurrencia por tratarse de una «orden del día» que á todos interesa.

A continuación insertamos el articulito que un compañero de dicho gremio nos envía, y que es un llamado vibrante á todos sus compañeros de oficio.

Á LOS LUSTRADORES DE MUEBLES

Monótona y triste es la vida de nuestro gremio. No avanza, ni retrocede, permanece estancado como un viajero que ha querido llegar á alguna parte y cansado, rendido, y exausto se echó á dormir á mitad del camino.

El estancamiento es fatal, compañeros. El agua estancada de las lagunas ó termina en un fangal ó se pudre. Así los hombres ó las instituciones. Lo que no lucha ó vegeta como planta parásita ó muere. Luchar es vivir.

El deber del obrero al asociarse no termina en la cotización mensual. No. La asociación debe ir acompañada de la agitación perenne bien por la palabra, por el periódico, por el folleto, por el libro, por la resistencia tenaz ó la acción enérgica contra todo lo que estorba ó nos sirve de lastre en nuestra marcha.

Permanecer indiferente á todo, después de cotizar, es carecer de nobles ambiciones, por ejemplo, de la noble ambición de superarse de hacerse mejor, más inteligente, más apto para sí y para sus camaradas de explotación, es no desear más bien estar, más felicidad, es pudrirse, es ser cobarde, retroceder ante los peligros eventuales de la lucha.

Lustradores! todos á engrosar las filas de nuestro gremio, todos á darle vida activa y consistente. Jóvenes casi todos, llevemos á su seno el calor y la pujanza varonil de nuestros años.—*Acracio.*

Socialística

Los alacranes que componen el microscópico partido socialista están que trinan.

Para ellos la Federación Regional es una pesadilla, porque con su táctica y finalidad se opone y desbarata todos sus planes tendientes siempre á tirar de la teta presupestívora.

Con una constancia nada envidiable, echan mano á todos los medios más ruines y son maestros para esgrimir la calumnia. A falta de argumentos no les queda otro recurso.

En el núm. 93 de *El Socialista*—órgano de la camarilla—pretenden responsabilizar á la Federación por la nota pasada por la Comisión organizadora del pic-nic obrero á los comerciantes; como si la Federación fuera responsable de los actos que uno ó más individuos ejecuten, y máxime si esos individuos, como en este caso, obran en una completa independencia.

Esto lo saben bien los redactores de *El Socialista*, pero como su convencionalismo prima sobre su sinceridad, no se paran en lanzar calumnias como vulgares embusteros, con el único objeto de provocar disidencias en un organismo que merece todas sus antipatías, desde el momento que no se presta á secundar sus manejos electorales por estar completamente alejado de las trapisondas políticas.

No pierdan tiempo amigazos; si quieren votos para las elecciones recurran como anteriormente á los guardias civiles, de lo contrario... no habrá diputado socialista en el próximo período parlamentario.

El día 5 de Enero se realizará aquí en Montevideo un mitin de protesta. A él concurrirán, es de esperar, todos los trabajadores arrastrados por un sentimiento de solidaridad hacia nuestros compañeros de la Argentina, que están sufriendo las acometidas del más grande de los despstismos.

El primer pic-nic obrero

Como estaba anunciado, se realizó esta fiesta campestre en el Campo Eúskaro el 29 del pasado mes, organizada por la agrupación «Juventud Libertaria» y la «Federación Obrera Regional Uruguaya».

La gran actividad desplegada por la Comisión pro-pic-nic, unida al hermoso día que reinaba, dió como resultado que en el campo de la fiesta se congregaran un gran número de familias, ávidas todas de pasar **un día divertido y de franca alegría**.

El programa cumplido en todas sus partes, gustó mucho, quedando todos gratamente impresionados de la fiesta.

Debemos hacer notar que en medio de la mayor cordialidad ha transcurrido todo el día, sin que se registrara el más leve incidente desagradable; esto sin duda se debe á la inasistencia de la policía.

Para terminar. El pic-nic ha sido un éxito, á pesar de la contra propaganda que algunos individuos—no sabemos con que fin han efectuado.

MITIN DE SOLIDARIDAD

Al pueblo y á los anarquistas

Contra la guerra, barbarie de los siglos, han ido recientemento nuestros camaradas de Europa, en actos de solidaridad internacional, de afirmacion de progreso, de elevación de ideas.

Es consolador, y augura porvenires dichosos, ver como frente á los odios ancestrales, hijos de la ignorancia de unos y de la pillería de otros, acicateados por la superchería de las religiones y las fantásticas divisiones de razas, se levantan millares de hombres entonando en los idiomas más diversos el grito de "guerra á la guerra".

E importa poco que el platonismo de las protestas, su ineficacia del momento, haga sonreir á los publicistas adocenados, cuyos cerebros, incapaces de elaborar ó admitir una idea nueva, están plasmados en el viejo y rutinario molde de las generaciones pasadas con todos sus prejuicios y errores, y no inquiete á los gobernantes y profesionales de la guerra, lucradores de la muerte, el dolor y la miseria, pues esos actos revelan una nueva conciencia: y contribuyen á desarrollarla, siendo una garantía de que en no lejano tiempo por sobre los apetitos groseros de los negreros del nacionalismo y la ignorancia de las turbas, primarán nuestros ideales de respeto humano, de libertad y solidaridad social.

Y así como esos actos internacionales á que hacemos referencia, se verificarán otros el 5 de Enero, en son de protesta contra algo que si no igual en barbarie á la guerra, tiene con el espíritu de ésta gran analogía.

Realizaranse mitines simultaneamente en las capitales de América y Europa, contra las leyes coercitivas que rigen en la República Argentina, leyes de excepción contra el pensamiento y el extranjerismo, tanto más absurdas cuanto que rigen en el país que por la libertad de pensar y los derechos que de ella emanan — reunión, manifestación, asociación y prensa — se sublevó contra la autoridad de los colonizadores, y al extranjero debe su riqueza, su progreso, su misma civilización en su mayor parte.

Obtengan ó no los resultados apetecidos los mitines internacionales del 5 de Enero, su trascendencia como actos de solidaridad es inscutible, y ellos servirán para alentar á los camaradas de la Argentina en su lucha contra la actual opresión.

Por la práctica de la solidaridad internacional, base y fundamento del régimen social futuro, exento de rivalidades nacionalistas y de idioma, así como las supuestas diferencias de raza, que aun siendo verdaderas en nada justifican los odios y las pretensiones, Juventud Libertaria y el Centro Internacional invitan á los anarquistas de Montevideo á tomar parte en el mitin de protesta contra las leyes de residencia y de defensa social de la República Argentina.

Y en el, á nuestros camaradas víctimas de esas leyes haremos presente nuestra simpatía, al par que la reprobación de nuestras conciencias irá á sus opresores, ludibidrio y vergüenza de esta época.

Juventud Libertaria - Centro Internacional.

Itinerario de la manifestación – Partirá de la calle Médanos 152 á las 4 de la tarde siguiendo por Médanos, 18 de Julio, costado sud de la Plaza Independencia, Sarandí, Maciel y esplanada del puerto.

A las 3 p. m. de la Plazoleta de Villa Muñoz, de Carrasco, Paso Molino y del local de los Conductores de Carros Nicaragua 105, partirán columnas volantes á engrosar la gran columna central de la Federación.